LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 B. O.) | Buenos Aires, Domingo 2 Febrero de de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3628

INMIGRACION NOCIVA

Se nota un resurgimiento, que la prensa burguesa fomenta, del odio hacia el extranjero, hacia el paria más bien, para quien la patria no se limita a los cuatro prichosos mojones fronterizos. En el Parlamento se ha insinuado la idea de reglamentar la inmigración, impidiendo la entrada en el país de «elementos nocivos», principalmente revolucionarios, que trasplantan en esta tierra las ideas más exóticas y traen la inquietud de otras regiones. El nativo, indolente y despreocupado, no debe saber más que lo rudimentario para ser buen peón de estancia: tirar el lazo con maestría y, si se cuadra, saber defender al patrón facón en mano. He ahí lo que nuestros legisladores y nuestros periodistas llaman hombre de orden, criollo puro, el prototipo de la raza, valiente por instinto, de corazón noble, pero sumiso y obediente, esclavo y resignado hasta lo inconcebible. ¿La cuestión social. La lucha de clases, la pretensión de que el obrero, el peón de campo y el trabajador de la ciudad, sea igual al patrón, al amo, al señor de todo un pueblo o una comarca? Cosas de extranjeros, exotismos, anarquismo puro. Los argentinos no pueden, oh, manes de San Martín y Belgrano y Alberdi!, alimentar esos propósitos demoledores. Respetan y conservan la tradición de su patria, y viven felices tomando mate, de panza al sol..

Todo un relicario de estupideces, de argumentos denigrantes, que nos repiten los diarios del «argentinismo» grotesco, día a día, con persistencia anonadante. Y lo más vergonzoso, lo que pone con más elocuencia de manifiesto ese odio ancestral de nuestra rancia y engreída burguesía a todo lo que sea extranjero, por que significa ideas, inquietudes, batallares y luchas, es que los hombres de Estado repiten en el Parlamento la taladrante y grosera frase: ¡extranjero! Y la guerra al extranjero está declarada...

Se dictará la deseada ley de Inmigración, se impedirá el arribo a estas hospitalarias playas de «elementos extraños», exóticos, no tendrán cabida en nuestra sociedad los anarquistas, los enemigos del orden, y hasta se expulsará del país a los tipos considerados peligrosos... Pero, ¿lograrán con esas medidas arbitrarias extirpar la semilla de esa «planta exótica» que halló en esta tierra virgen fácil arraigo? Las inquietudes y los anhelos, los odios si queréis, de esos despreciados extranjeros, mataron la indolencia primitiva del nativo. En la amalgama de razas que elaboran el verdadero arquetipo de la nacionalidad argentina, las ideas han ocupado un lugar preferente. Ridícula pretensión es querer matar en el alma de este pueblo, los más nobles anhelos de justicia, desviar por falsos canales las corrientes naturales de ese río impetuoso que amenaza desbordarse e inundar la desolación de las pampas, para hacerlas más fecundas y lavar la sangre y el sudor de miles de víctimas inmoladas por el caudillismo cafre de gobiernos aborígenes y la avaricia innoble de voraces capitalistas extranjeros.

¿Inmigración nociva? Hay que admitir, entonces, que el progreso y la civilización constituyen un mal social; que la vida no debía haber traspuesto los umbrales de la selva; que el criollo, el indio, representa aquí el único individuo de orden; y todo lo que el extranjero trajo a estas tierras, los ferrocarriles y la electricidad, el refinamiento en las costumbres y la perfección física, son despreciables exotismos. ¡Y pensar que un Julio Roca, general argentino, organizó expediciones al desierto y cazó indios invocando la palabra: ¡Civilización!, que tan mal suena hoy en los púdicos oídos de nuestros simiescos «argentinistas»!

En cierto maloliente pasquín, uno de esos troglodidas del pensamiento, que quiere conservar incólume la tradición aborígena de este país, escribe sobre nuestra posición social, designando como inmigración nociva a los revolucionarios en general y particularmente a los judíos. La opinión del tal «argentinista» no vale más que por lo grotesca y estúpida, y sirve como demostración de la insensata xenofobia que va tomando cuerpo entre la burguesía argentina, que no es, en resumen, otra cosa que tributaria de los grandes capitalistas extranjeros.

Escribe el troglodita:

«La más interesante de las corrientes humanas fomentadas por el exceso de libertad, fué sin duda, la israelita. De insignificante que era ha un cuarto de siglo, logró conquistar uno de los primeros puestos en lo que va del presente, si la seguimos a través de los diversos rubros con que figura en las estadísticas (alemanes, austro-húngaros, balcánicos, otomanos, y sobre todo rusos).

«Era, por de pronto, gravísima la dificultad que suscitaba una raza que, a pesar de sus dos mil años de peregrinación, ha permanecido incólume, sin fusionarse con ninguna: lo que no habían logrado las nacionalidades más robustas menos habría de conseguirlo un pueblo más novel, subrosaturado de extranjerismo. En efecto, pues la cuestión hebrea, con todas sus violencias derivadas de hondas incompatibilidades físicas, psicológicas y principalmente morales.

«Pero no son estos motivos de índole general los que han tornado singularmente nociva la inmigración israelita en la Argentina; a diferencia de los primeros agricultores que formaron colonias útiles, los que llegaron después, se detuvieron en la capital, para constituir barrios enteros, donde acapararon ciertas actividades, no de las más benéficas (ropavejería, usura, lenocinio) y profesan por lo común el credo anarquista. Allí ha surgido el maximalismo que nos invade; baste recorrer la nómina de los detenidos en los últimos desórdenes para comprenderlo.

«Emigrados principalmente de Rusia por efecto de las sangrientas persecuciones antisemitas han trasplantado a nuestra América los rencores de su país originario. Como sus hermanos encabezan la liquidación del viejo imperio, la prédica tiene para las masas todo el prestigio del éxito. La semilla maximalista cae, por tantos, en terreno propicio y a las causas conocidas de la cuestión obrera, vienen a sumarse los progresos del anarquismo en Europa, no menos que la conciencia de la impunidad, por la tolerancia excesiva del gobierno frente a la huelga ferroviaria, cuyo «sabotage» no fué en modo alguno reprimido».

Lo de las «incompatibilidades» es un asunto puramente religioso. Ateniéndonos a la publicación en que apareció lo transcripto, es fácilmente explicable ese odio al judío, ya que quelen atrás varios siglos de persecución antisemita, fomentada y dirigida por las huestes negras del catolicismo. ¿Y qué podríamos decir respecto a eso de que en el barrio ruso se incubó el engendro maximalista? Esa es una cuestión que podrían resolver los agentes del comp!ot: la policía de esta capital, y también los clericales y demás patriotas, que formaron la «guardia blanca» para asaltar domicilios, violar mujeres y dar caza al ruso, al judío!

La paz por encíclica

Parece que los delegados al reparto del botín guerrero, apesar de sus «buenas intenciones» y contra la opinión de los que afirman que reina el acuerdo, terminarán por no entenderse. Esto quiere decir que habrá grésca al-fin de la cuestión y que, lo que llaman conferencia de la paz, resultará — ya está resultando — un refidero de gallos.

La gallina clueca del Vaticano, su santidad el papa Benedicto XV, tomó cartas en el asunto. Aburrido de no hacer nada, seguro se habrá dicho el sucesor de San Pedro: «¿Por qué no habría yo, que después de todo tengo más infalibilidad» que Wilson, de echar un cuarto a espadas en ese del reparto de los despojos guerreros?» Y su «santidad» pergeñó una encíclica que mandó a todos los arzobispos y obispos del mundo cristiano. ¿Creeréis por ventura que Benedicto reclama un pedazo de tierra, aunque más no sea en el Congo? Nada de eso. El director espiritual de los bandidos y los filotas, el perdona almas y absuelve crímenes, no hace otra cosa que recomendar se rece mucho, para que el «sumo hacedor» ilumine con su gracia a los delegados a la conferencia de la paz, ya adoren a Buda, a Confucio o a Mahoma, o sean unos simples masones o protestantes.

Nuestro «monseñor», el jefe de la beatería y la santurronería argentina, se hizo eco de la encíclica de su «santidad», mandando a los curas de todas las iglesias — ¡y ya son unos cuantos! — un decreto «celestial», que edice: «Se exponga (todos los jueves y domingos) el Santísimo Sacramento, se rece la estación a Su Divina Majestad y a continuación el santo rosario y la oración Pro Pace, se cante el Veni Creator y el Tantum Ergo y por último se dé la bendición con el Santísimo Sacramento».

El método, como todo lo que huele a papa, — no tubérculo — ha de ser, sin duda alguna, infalible... como ciertos específicos que venden los charlatanes callejeros para curar los callos o el dolor de muelas.

BREVES

Un periodista

Constancio C. Vigil es periodista. Dirige actualmente una publicación[] y obedeciendo a una rara manía del oficio, está habituados a meter baza — como dice un refrán — en todos los asuntos, aunque en la mayoría de ellos no entienda un ápice.

A veces, pocas veces, acierta; otras, y son las más, yerra.

En la revista que dirige, dedicada a la propaganda del impuesto único, acostumbra — suponemos que por sport — dar ciertos consejos a los obreros. Entre ellos el siguiente:

«Las huelgas, — para ser eficaces, —han de ser siempre resueltas a mayoría de votos y por votación secreta».

Y, sin embargo, ese periodista, en el mismo número del semanario de marras que dirige, hablando de la lucha de clases afirma que «en nuestras latitudes esas clases — capitalista y asalariada— no existen, sino en la calenturienta imaginación de algún equivocado o en las fogosas peroratas de ciertos agitadores extraviados e inconscientes, desde que conoce a un gran número de proletarios enriquecidos en un corto espacio de tiempo. Sospechamos, viendo tales anormalidades, que mucho mejor que ocupando una silla en una mesa de redacción el periodista propagador de las teorías de Henry Georges, director de una revista y otras yerbas, Constancio C. Vigil, estaría excluído en el establecimiento del doctor Cabred.

Pardon, monsieur...

"Requiem"

Siguen aún. Los cristianos todavía continúan desagraviando los «sagrados locales» que fueron pasto de las llamas, encendidas por las iras de la chusma popular...

La otra chusma, la de cristianos de rodillas en los suntuosos templos, persisten en la farsa, disponiéndose a cubrir nuevamente de riquezas los santuarios asaltados, sin sospechar quizá que esa chusma incendiaria, ahora dispersa volverá en el momento menos pensado a repetir sus «fechorías» para bien de la humanidad, cuando sus huestes hoy rotas y destruídas, vuelvan a resurgir de la reciente derrota y puedan cohesionar sus fuerzas.

Aquí allá acullá...

En todas partes están las huelgas con caracteres violentos. Aquí, allá, acullá, en donde hay una lágrima escondida y un dolor oculto, explota, como obedeciendo a un mágico conjuro, la indignación de la plebe, sembrando con su presencia el terror en las clases del predominio.

Los gobiernos declaran que es una consecuencia lógica que tenía que producirse después de la colosal hecatombe que asoló a la civilizada Europa, durante cuatro años y que costó a la humanidad más de 20 millones de víctimas.

Los responsables del crimen europeo, los gobernantes de aquellos países, están cosechando los laureles de su triunfo. Laureles bien tristes por cierto, teñidos con un rojo vivo de tragedia y dolor. Y como lo corrés no quita lo valiente, y son un poco más civilizados que los salvajes que tenemos en la Argentina encaramados como simios, en las alturas gubernamentales, sin vergüenza alguna, confiesan que ellos previéan ésta situación violenta, aunque no todos participan de la misma opinión; los franceses, por ejemplo.

¿Qué dirán a todo esto nuestros minúsculos hombres de gobierno, cuya inteligencia no se encuentra ni con la linterna de Diógenes en ninguna parte?

El rey de los yerbales

El rey de los yerbales ha muerto.

En Biarritz ha muerto Domingo Barthe, el feroz negrero a cuyos sirvientes de levita, diera él carta blanca para que asesinasen salvajemente a los miles y miles de obreros que, durante treinta años largos fueron de todas partes rumbo a los siniestros yerbales para no volver jamás.

Los crímenes que cometiéronse en las regiones yerbateras del Paraguay, y muchos de los cuales fueron relatados con minuciosidad de detalles incluso por la oficial prensa burguesa, se deben todos al despotismo inaudito del hombre-fiera que acaba de expirar en un balneario de Francia rodeado de goces sibaríticos y atendido por los santos varones que en nombre de dios perdonan a los pecadores inmortales... cuando éstos se llaman Barthe...

Terribles fueron y son los suplicios que sufrieron y sufren aún cuántos infelices proletarios llegan a los dominios del tiránico rey de los yerbales. Casi no hay quién no haya leído, siquiera una vez, esos relatos de las espantosas persecuciones al hombr, llevadas a cabo por los negreros paraguayos a través de las selvas inhóspitas; tanto se ha escrito acerca de ellas, conceptuándose las como un inmundo baldón arrojado a la cara de las democracias en pleno siglo de la electricidad, que fuera obvio contarlas de nuevo aquí, en los límites estrechos de un suelto.

¡Qué de sangrientas escenas canibalescas referirían los árboles de aquellos bosques si hablaran! ¡Qué atroces castidos infligidos al hombre por orden de Barthe hicieron erizar el pelo hasta a los jaguares de la región tropical!

Y sin embargo, con haber sido Domingo Barthe un tremendo explotador del esfuerzo humano y el autor diabólico de innumerables barbaridades impunes, los diarios de América le cantan dos ensalzando sus «grandes trabajos» en pro del progreso...

¿Qué hacerlo, si los rotativos están precisamente para cubrir con oropeles las ditirámbicas los delitos de la burguesía? ¿Quién va a pretender que los plumíferos sean capaces de exponer a la luz pública los espantosos crímenes del rey de los yerbales en vez de cantarle misas de requiem a vuela pluma?

Nos basta a nosotros con saber y poder decir al pueblo lo que era en vida el ogro insaciable que tanto hizo padecer a sus trabajadores en los yerbales, y que ahora ha muerto en Biarritz y en «gracia del señor»...

¡Maldito sea él y toda su casta!

SUICIDIO...

En la tienda San Juan, igualmente que en las demás tiendas cuyas avariencias de lujo chic y de distinción hablan al inexperto palato de finos interiores, ocurre en realidad que las mujeres que se enceguecen día y noche por vestir y adornar a las damas, lejos de disponer de algo siquiera de lo que exhiben las coquetonas vitrinas, sufren en cambio vejámenes irritantes por parte de los señores empleados, quiénes sólo «protejen» a aquéllas obreras que son «complacientes»..

Un hecho acaecido en dicha tienda de la razón social Cibrian Hnos., prueba la verdad de lo que decimos.

El gerente de la misma, apellidado Villalobos, sugeto muy acostumbrado a sentirse emir entre «sus» numerosas empleadas, injurió y maltrató groseramente a una de ellas, la señorita Gregoria Acosta, y en forma tan brutal que ésta, impresionada quizá hasta qué inconcebible extremo, ingirió una dosis de veneno que le produjo la muerte.

Según parece, el «señor» Villalobos había tenido noticias de que la pobre joven Gregoria debía algunos meses de alquiler en la casa que ocupaba en compañía de su familia, y ese fué el motivo por el cual tuvo el cinismo cobarde de insultarla peor que a una perra molesta.

Este es uno de los crímenes patronales más comunes. Las infelices mujercitas que incluso sus encantos pierden en los talleres, y la salud y otras cosas también, según el trápula gerente de la tienda San Juan, ni el derecho tendrían de deber al casero, a pesar de que ganan apenas lo indispensable para no morirse de extenuación.

¿Cómo una modistilla puede subvenir a los gastos que demanda una familia, numerosa a menudo, con los irrisorios centavos que percibe en los establecimientos donde se amustia poco a poco como una flor?

Pero ésto no quieren comprenderlo los tipos de la talla del aludido Villalobos. Prefieren consumar una villanía punible antes que reconocer el derecho de las jóvenes explotadas!

Sabemos que cierta sociedad de empleados de comercio, pide a Cibrian Hnos. la expulsión de su acólito Villalobos, para vengar la muerte de la señorita Acosta, lo que nos parece un absurdo.

Y nos parece un absurdo porque actos execrables cual el cometido por Villalobos, deben vengarse con armas más contundentes que las de un hipotético pedido de expulsión.

Agitación obrera mundial

INGLATERRA

La huelga revolucionaria

Londres. — El número de huelguistas en Escocia aumenta considerablemente.

3.000 mecánicos del arsenal de Rosyth han abandonado el trabajo y se calcula que llegan a un total de cien mil hombres los que no trabajan en Escocia.

Los huelguistas lanzaron amenazas inconstitucionales.

Un telegrama de Belfast al «Daily Mail» pinta la situación como semejante a la que se produjo en Alemania bajo el régimen revolucionario. La dominación del comité de los huelguistas está usurpando los poderes de las autoridades.

La ciudad no es gobernada desde el City Hall sino desde un humilde local obrero.

No hay allí ninguna personalidad de las «Tradde Unions», ni ningún leader político en los comités de huelga, que dirigen este movimiento, lo que ha causado profunda extrañeza al Estado y a la burguesía.

El comité central de huelga ha prescripto cierto trabajo limitado al de algunas industrias, especialmente la que tienen relación con la alimentación y la calefacción del pueblo. Fuera de eso, no hay la menor actividad industrial en Belfast.

Nadie puede hacer nada sin pedir, con el sombrero en la mano, el permiso necesario a ese comité. Hasta la policía es imponente para el «mantenimiento del orden» y en la «represión de los delitos». Cuando los huelguistas llegan a los hoteles para cortar los conductores eléctricos, van acompañados de agentes de policía, los que se ven obligados a cruzarse de brazos o cooperar con los huelguistas.

El director de correos dió las gracias al comité de huelga por haber permitido el uso de la electricidad en su repartición.

Muchos soldados y marineros licenciados cooperan con los huelguistas.

Propósitos del gobierno

Dice un diario burgués:

«El gobierno no tiene el propósito de intervenir en las huelgas, que se consideran como uno de los resultados inevitables de la guerra, fomentadas principalmente por aquellos elementos antipatrióticos que se rebelaron durante la misma y que ahora están estimulando los ideales revolucionarios y maximalistas.

El gobierno tiene mucho interés en restablecer la autoridad de los «Trade unionse».

"La Protesta"
Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual...	$ 1.50
Exterior	» 1.80
Número suelto	» 0.05

Choques sangrientos

Telegramas recibidos de Glasgow, anuncian que se produjeron en esa ciudad serios choques con motivo de la huelga.

Los huelguistas decididos a paralizar el tráfico, atacaron los coches de tranvías y doce fueron sacados de las vías y destruídos. Otros atacaron y saquearon varias casas de comercio, debido a la alza considerable de los precios de los artículos de primera necesidad.

En el choque que se produjo, el alcalde y el jefe de policía fueron levemente heridos por botellazos.

Telegrafían de Glasgow, dicen que la policía dió una carga contra los huelguistas e hizo uso de los garrotes de que van armados.

También intervino la policía montada. Hubo muchos arrestados y heridos.

Nuevas informaciones recibidas de Glasgow indican que de los choques ocurridos hoy en esa ciudad resultaron cuarenta heridos.

Esta noche no se produjeron nuevos choques entre los huelguistas y la policía.

La ciudad está, en parte, a oscuras, a causa de la falta de corriente eléctrica.

Los choques se producen a causa de que la policía pretende impedir la circulación de grupos de personas en la ciudad y trata de disolverlos a garrote limpio.

Se producen también disturbios por causas de que particulares, investidos de policías, pretenden efectuar detenciones.

Declaraciones del gobierno

Londres. — Después de una larga reunión de los miembros del gabinete en la que se trató del movimiento huelguista que se extiende por la Gran Bretaña, se entiende que los ministros decidieron que no era aconsejable la intervención por el momento, por cuanto la huelga no ha sido autorizada por los miembros de las Trade Unions, y por lo tanto la intervención no sería una medida prudente.

En consecuencia, se decidió que el gobierno limitase su acción a mantener el orden público.

El gobierno británico, muy a su pesar, se ve obligado, pues, a confesar que sobra su intervención amistosa en estos conflictos, concretándose directamente a «mantener el orden», o sea, a defender la propiedad de los burgueses.

En las colonias inglesas

Londres. — Informaciones llegadas de las colonias inglesas, aseguran que en los pasados días, en la ciudad de Bombay, varios obreros, daban una conferencia de carácter gremial, en la que recomendaban la prescindencia de las antiguas organizaciones obreras y el empleo de la acción directa, el «sabotage», etc., como medios más prácticos para la lucha. Terminada la conferencia, una manifestación numerosa se dirigió a las obras químicas, donde fueron rodeados por varias patrullas de policía, que brutalmente pretendían disolver la columna, a fin de impedir un nuevo acto de propaganda que pretendía realizarse.

Esto originó un choque sangriento entre ambas partes, resultando dos obreros asesinados a causa de las heridas que recibieron, y varios detenidos.

Los obreros y empleados en los diques por la real marina indiana, se declararon en huelga a consecuencia de estos hechos, y como acto de solidaridad con los obreros.

Una información recientemente publicada en la prensa londinense, insiste en las habitaciones de los obreros y de los talleres, son las causas que han provocado el descontento entre los trabajadores, siendo muy difícil convencer a los propietarios de que deben mejorar esas condiciones.

FRANCIA

Libertad de M. Midol

En la última entrevista efectuada con M. Clemenceau, ante las amenazas de la Federación de Empleados y otras entidades obreras de que declararían la huelga general por tiempo indeterminado si M. Midol continuaba preso, el presidente del consejo declaró que, sería puesto en libertad, siempre que no se alterara el orden público nacional, teniendo únicamente que comparecer cuando se le llame, ante el tribunal que pretende juzgarlo.

Los gremios continúan una activa agitación para obligar a dicho tribunal que absuelva el secretario de la F. O. Ferroviaria del Sindicato de T. París-Lyon-Mediterráneo.

Como se vé, en Francia los obreros vuelven por sus fueros.

ITALIA

Reivindicaciones obreras

Telegrafían de Bolonia que el congreso regional de la Confederación del Trabajo, en una de sus últimas sesiones insistió en reclamar la adopción de la jornada de ocho horas y el sábado inglés.

Se votó una orden del día en este sentido, resolviéndose al mismo tiempo activar la propaganda en la península, para llegar a producir un movimiento general en todo el país, sino se acceden a los pedidos que formulan.

ALEMANIA

Los socialistas contra los trabajadores

El gobierno alemán de Eberl y Cía., socialista, está estudiando la adopción de enérgicas medidas para combatir la creciente ola huelguista que avanza en el país, medidas que llevará inmediatamente a la práctica, proponiéndose obligar a los hombres a reanudar el trabajo e imponiendo castigos a los huelguistas.

Hay que confesar que los socialistas en el gobierno son tan o más reaccionarios que los mismos partidos burgueses. Para no desmentir las tradiciones del partido, los socialistas de Alemania proceden en igual forma que los ministros socialistas de Francia e Italia.

PERU

Movimientos obreros

Lima. — En los valles del norte estalló un movimiento huelguista de graves proporciones.

En Salaverry y Trujillo se declaró el paro general.

En la hacienda de Laredo se produjo un choque sangriento entre los huelguistas y gendarmes, habiendo varios muertos y heridos.

A las 11 a. m., zarpó el crucero Bolognesi con tropas.

Los huelguistas de la compañía peruana de vapores aceptaron el 30 por ciento de aumento, reanudando sus labores.

CHILE

En Antofagasta — La parodia del "maximalismo".-Alarma de revolución(?).-El derroche de medidas precaucionales.

Por lo visto los gobiernos de América, se imitan los unos a los otros. En Antofagasta ha estallado una huelga general, que ha paralizado por completo la región y el gobierno chileno, que tiene la misma visión del nuestro, ha descubierto que allí estalló la Revolución Maximalista. Se ve, pues, como cunde el ejemplo de los perspicaces detectives de Orden Social de «nuestro» país.

Inmediatamente de conocidas las primeras noticias se ha ordenado el envío de un considerable número de tropas, dispuestas a asesinar a obreros. Son verdaderamente exageradas las medidas que el gobierno ha tomado. El siguiente telegrama de la prensa burguesa, dá cuenta de la estupidez del gobierno de allende los Andes.

La situación obrera en Antofagasta

Santiago. — La situación obrera de Antofagasta se ha agravado en los últimos días en extremo. El ministerio de guerra ordenó a las 8 de la noche que zarpara para dicho puerto el crucero Chacabuco impartiéndose al mismo tiempo órdenes a la guarnición de Tacna a fin de que envíe las tropas necesarias para «restablecer la situación».

El jefe de la zona norte, general Rojas Arancibia, llegó a Antofagasta el sábado.

Parece que se trata del avance del «maximalismo» aunque las autoridades no detallan los hechos.

En vista de la situación, el gobierno decidió comisionar a los señores Pedro Rivas Vicuña, Juan Enrique Concha y Vicente Adrián para que vayan al norte a estudiar la situación obrera y expongan los remedios para resolverla.

EL ABORTO

(Cuento máximo-terrorífico)

Don Pancho Cáscaras tenía, en cierto barrio extremo de la ciudad, un «bien surtido y acreditado» almacén. No era gallego, aun cuando por autonomasia pasara por tal en el barrio. (¡Y vaya uno a discutir a los criollos más o menos puros eso de la autonomasia!) Don Pancho había nacido en León. Su cara bonachona y su abdomen esférico, negaban, indudablemente, su origen heróico. Nadie tomaría por leónes a un hombre que se asustaba de su propia sombra y que procuraba, a fuerza de «sangrar» sus bordalesas de vino campeche estar a bien con los tres «representantes» de la autoridad que cabeceaban en su esquina, en los días de bochorno y en las noches mal alumbradas, y entre los que había un paisano suyo, un leonés con bigotes de tigre, el que, por más señas, había sido guardia civil y arriero, allá en su tierra...

Don Pancho era un hombre pacífico, incapaz de mirar de reojo al cura de su parroquia; muy respetuoso de Dios y de la Ley. Lo divino le aterrorizaba. De ahí su admiración para todo lo que no tenía cabida en su dura y tortuosa mollera de leonés. No iba a la iglesia, es cierto ni cumplía con el mandamiento aquél que dice: «No robarás». Pero, en cambio, jugaba al tute con los vecinos más «distinguidos», fiaba algo y permitía que sus hijas, tres argentinas «leonadas» (Don Pancho se había dado con su familia un viajecito de recreo por la tierra de los «mantecados»), cumplieran con los preceptos religiosos que impone la iglesia, y hasta que formaran parte de la cofradía de «Las vírgenes del Señor», fundada bajo el patrocinio de don Zenón, el cura de la parroquia.

Hasta ha poco, la vida de don Pancho Cáscaras se deslizaba tranquila al borde del mostrador. Estaba satisfecho de su misión y de los resultados de su comercio. Ni una nube ocultaba el cielo sereno de su felicidad de bestia satisfecha.

***

¿Cómo se operó el fenómeno? ¿Mediante a qué clase de factores, el pacífico y hasta cohibido Don Pancho se transformó, de la noche a la mañana, para la gente «honorable» de su barrio, en un terrible maximalista? ¿Obró sobre él, como un sortilegio, la influencia extraña de su origen leonés? No. Don Pancho Cáscaras, hombre de orden, amigo de los tres agentes que guardaban desde la esquina su almacén, relacionado con los vecinos más «distinguidos», «abrazó» la causa de los «turbulentos» en forma inesperada, inconscientemente con la misma inconsciencia que daba por un «kilo corrido» 700 gramos, o vendía merluza por bacalao.

Un borracho consuetudinario, maximalista furibundo (cuando tenía una copa de más), discursaba de lo lindo, en pleno despacho de bebidas, sobre los «soviets» y demás rarezas bolshevikis. La elocuencia del orador subía de grados a medida que aumentaba el número de copas, y don Pancho, que al principio creyó comprometerse por tolerar tales desmanes oratorios, empezó por oir las barbaridades revolucionarias del borracho y terminó por habituarse a sus truculentas y «demoledoras» peroratas.

Vinieron los días aciagos de crónico maximalismo. La policía ya había dado a luz su engendro y la prensa, con su seriedad acostumbrada, sembrado la alarma en el vecindario que, no por ser extremo, dejó de conmoverse ante la aparición de los «extremistas»...

El almacén de don Pancho fué considerado desde ese momento como un foco de infección maximalista. Pero Cáscaras, ajeno a lo que se maquinaba en torno suyo, siguió pesando porotos y sirviendo copas a sus «clientes» parroquianos sin notar que los «decentes» y «honorables» desdeñaban hasta pasar por la puerta y que los «representantes» de la autoridad, con el leonés a la cabeza, despreciaban sus vasos de vino campeche y atisbaban con mirada de lince, en las noches mal alumbradas, los movimientos de los habitúes al despacho de bebidas y principalmente los que se referían a la escuálida humanidad del borracho consuetudinario.

Había, indudablemente, mar de fondo y no estaba lejana la tempestad. En el almacén de don Pancho, según voz corriente, se reunían, a altas horas de la noche, «elementos peligrosos», barbudos por más señas, que efectuaban largos conciliábulos y entraban y salían con bultos bajo el brazo. El leonés sopló lo del complot en la comisaría. Y el comisario, hombre de verdadero ingenio policial, trazó «ipso facto» el plan de ataque al supuesto baluarte maximalista.

Una noche, a eso de las 12, por las calles somnolientas del barrio extremo, se deslizaron veinte bultos, al parecer de agentes de policía, que proyectaban sus sombras en la semiobscuridad de aquella noche mal alumbrada por rales faroles a kerosene. Los bultos avanzaron sigilosamente, deteniendo la respiración, hasta la esquina en que don Pancho tenía su almacén. Otro bulto se les acercó. El farol estaba apagado. Por las rendijas de la puerta del despacho de bebidas, salía un hilo de luz. Se oía, con persistencia alucinante, algo así como una voz humana que despedía olor a vino de campeche. Los bultos se aproximaron, conteniendo la respiración. Después...

***

Don Pancho Cáscaras honrado almacenero y amigo de los tres «representantes de la autoridad», de facción en «su» esquina, asiduos empinadores de su vino campeche, se encontró, al volver en sí del aturdimiento que le produjo la violenta irrupción en su casa de veintiún bultos armados, en un calabozo de la comisaría seccional, rigurosamente incomunicado.

Don Pancho no cabía en su admiración ni en su pellejo. No alcanzaba a comprender como a él, todo un hombre de arraigo en el país, con un almacén y tres hijas argentinas, se le trataba de aquel modo. Pero su asombro fué mucho mayor cuando, ante el juez sentado en una silla al lado de su asiduo parroquiano (el borracho consuetudinario), el grave magistrado, con voz insolente, le interrogó respecto a sus propósitos revolucionarios:

—¿Qué relaciones le ligan a Vd. con ese sujeto peligroso? — dijo asperamente el de Themis.

—Vea, señor, yo....

—¿Confiesa, insistió el juez, que tomó parte activa en el complot maximalista?

Don Pancho quiso protestar, pero un nudo persistente invadía en su garganta la articulación del más débil sonido. Su miedo a la justicia se acrecentó en aquel momento trágico para su vida mansa de almacenero. Pesó sobre su espíritu todo lo que tiene de abrumador la ley, y se encogió en su silla, anonadado. Todo lo que tenía de León, y era bien poco, se localizó en su mollera arrupia. Su abdomen había perdido en pocos días su casi primitiva esferidad y la Barba le había crecido en forma alarmante. Ancho de ropas, por efecto de la vigilia, y abundante en pelo, tenía el aspecto feroz de un maximalista. Era la estampa viva de un Lenin «latinizados», acercándose más a uno de esos tipos exóticos de que nos hablan las crónicas y que diz maquinan terribles complots contra el orden social y la familia.

El juez, imperturbable, seguía hablando de planes terroríficos, de subversiones del orden, de la tranquilidad social y de la familia. Don Pancho, amodorrado, nada oía; zumbaba en sus oídos la terrible acusación: ¡¡Maximalista! y temblaba ante poco risueñas perspectivas.

Inconscientemente contestó a todas las preguntas. El juez, con su seriedad persistente, le asustaba. Confesó su amistad con el maximalista (el borracho consuetudinario), su tolerancia para con ciertos discursos «demoledores» y hasta llegó a admitir la posibilidad de que su almacén fuera una cueva de maximalistas y que, entre copa y copa, los tales fraguaran allí el terrible plan revolucionario que constaba en autos y servía de base al voluminoso proceso incoada por el juez, «según los informes policiales».

***

Don Pancho Cáscaras, el pacífico almacenero del barrio extremo, escandalizó a sus parroquianos «honorables» con su conducta disolvente...

Su almacén «bien surtido y acreditado», fué asaltado, la misma noche que se descubrió el «plan maximalista», por los patriotas del barrio, constituídos en «guardia blanca». Su mujer, una vulgar e insignificante mujer que se nos pasó desapercibida durante este verídico relato, abortó a consecuencia del susto recibido cuando las «hordas parriótica» desbalijaron la almacén.

Lo del plan maximalista abortó también. Don Pancho recobró a los pocos días la perdida libertad y también sus derechos de ciudadano «honorable», pero tuvo que cambiar de barrio y sentar plaza de changador.

XAXARA.

Puntos de filosofía

Al archi discutido teorema de Hamlet: «To be or no to be»: tha is the question», se opone otro no menos complicado: «Cogito, ergo sum». El primero, que Shackespeare puso en boca del excéptico príncipe de Dinamarca, sintetiza la duda terrible sobre si somos o no somos, si existimos o no existimos en la tierra; y el segundo, aparentemente destruye tan desoladora incertidumbre, pues pretende demostrar que si pensamos es porque somos: (Pienso, luego soy).

Siempre es interesante remover estas viejas preocupaciones psicológicas. Reflexionando acerca de ellas, se expande el espíritu y habitúase a enfrentar con audacia el profundísimo arcano de la vida.

¿Existimos? ¿Somos en realidad algo en el infinito espacio? ¿Hay séres en los remotos astros que también sufren la dolorosa inquietud que nosotros sufrimos?

Lo único que puede alentarnos, es la convicción de que por debajo de nuestra especie se agitan otras especies microscópicas, comparadas con las cuales los hombres aparecemos gigantes.

II

No obstante ser la libertad lo que más apreciamos, nos exponemos frecuentemente a perderla.

Esto es debido a que si cabe sentirse hastío de amor, de gloria, de honores, el hastío de libertad es incomcebible; de ahí nuestro eterno deseo de ella y las grandes luchas que por ampliarla siempre más tenemos.

III

Filosofía no es solamente la que se estudia en los libros, sino la que logramos destacar nosotros mismos hasta en los poco activos aspectos de la Naturaleza.

Sean los libros nuestros mejores amigos; pero no olvidemos que es indispensable abandonarlos, cuando algo insólito nos detiene en la marcha...

IV

Algunos animales, y casi podría asegurarse que todos los animales, nos ofrecen constantemente ejemplos que —hasta cierto punto— debemos imitar, seguir.

El animal se muestra tal cual es, no se desvive por acicalarse, como el hombre, para aparecer a la vista del prójimo diferentemente de su verdadero modo de ser y de pensar. A éste respecto, un pensamiento de Schopenhauer es bien explícito, demostrando por qué las bestias superan al hombre en muchísimas cosas.

El hombre suele ocultar sus pasiones, no es capaz de protegerlas contra la opinión insincera de los semejantes.

Buena o «mala», una pasión es un lógico arrebato del instinto, y por tanto, debe exteriorizársela antes que nos ahogue encerrada en el corazón.

Monstruosidad es, sí, que las mujeres se vean a menudo obligadas verbi-gracia, a esconder el fruto de su vientre por el estúpido miedo al «qué dirán», mientras que jamás se ha visto a una vaca ocultar su cría.

¿De qué sírvenos, entonces, el ser civilizados si aun tenemos que aprender de los animales?

Luis A. REZZANO

Una luz en medio de la sombra

El maximalismo según un gran diario madrileño

En los días de la reciente huelga los grandes órganos del periodismo metropolitano, no dijeron una palabra de protesta contra la cobarde actitud de los guardadores del orden, esos agentes, bomberos y soldados que asesinaban con toda impunidad al pueblo. En la eterna confabulación de la burguesía, que se defiende con el silencio contra el enemigo común, siempre que sea obrero, así se trate de diarios conservadores, radicales o socialistas.

No es extraño, entonces, que continúen mistificando a voluntad, en lo que respecta al maximalismo. Para ellos, el ideal de los campesinos rusos es el crimen, porque establecen que el hombre no debe ser explotado por el hombre, ni la tierra debe pertenecer a unos cuantos afortuna-

dos mortales. Pero como la verdad es como la luz, que se proyecta a despecho de todos los recursos, de vez en cuando surge una voz imparcial en este concierto de calumnias que entonan todos, contra los nuevos ideales de la humanidad.

El artículo que transcribimos a continuación, fué publicado como editorial en el «Heraldo de Madrid», uno de los diarios más importantes de la península y que tira cuatro ediciones. Es, desde luego, un órgano de las clases conservadoras, pero está escrito con más criterio o con más vergüenza que los diarios de la Argentina. He aquí el artículo, cuyo mejor comentario surge de su misma lectura:

Las nuevas ideologías.-Bolshevicuismo.

«Ni aspavientos monjiles, ni fanático entusiasmo. El bolshevicuismo es un hecho en Rusia. El bolshevicuismo se extiende en Alemania. ¿Es un peligro? ¿Puede ser una esperanza? Sin perjuicios, sin reservas mentales, sin conceptos fósiles irreductibles, ha llegado la hora de que los espíritus liberales presten atención a la nueva ideología política que con tanto ardor propagan y practican sus fanáticos partidarios.

»Desde el punto de vista de la autocracia, es evidente que el bolshevicuismo ruso debe exterminarse, por subversivo. Y a esa creencia se suman indudablemente, todos los partidos y tendencias que, con candorosa inmodestia, se vienen llamando a sí mismos «de orden». Para ellos el bolshevicuismo es la negación del orden, que equivale a decir, la negación absoluta. Sin orden — os dirán — no hay sociedad posible. Los cimientos, los puntales... Todo el viejo léxico saldrá a relucir para convencer a las gentes de la urgente necesidad de exterminar el bolshevicuismo. «¡Peligra el orden! ¡Peligra el orden!» He aquí su grito de guerra. El orden, «su orden», lo comprende todo. Esta palabra mágica encierra en sus cinco letras la totalidad de las antiguas organizaciones, intangibles, indiscutibles y sagradas. Si el solo hecho de discutirlas ha llevado tantos hombres a la cárcel, ¿qué no harán los defensores del viejo orden contra esos bolsheviquis que ya no se contentan con escribir libros y artículos, sino que ponen en práctica sus teorías?

»La autocracia no llega nunca a explicarse que el bolshevicuismo lo hayan engendrado sus crímenes. ¿Cómo podía suponer que ella misma estaba incubando en las cárceles de Siberia esa nueva fuerza arrolladora, disolvente y subversiva de la misma sociedad que creía defender a fuerza de matanzas y deportaciones? A pesar de llamarse cristianos, los puntales de las viejas organizaciones en Rusia y en todas partes siguen los mismos procedimientos de los que creyeron aniquilar el Cristianismo ahogándole en sangre. Todas las acracias del globo tienen su martirologio, que las hace más fructíferas. A la dureza y a la magnitud de las represiones llevadas a cabo por la Rusia zarista, se debe, en realidad, esa explosión de fanatismo bolsheviquista que hoy afianza en Rusia el comunismo y que aspira a extenderse por todo el mundo.

Si salvamos aquellos criminales excesos de que hayan sido obligan siendo víctimas los que podríamos llamar eternos principios de justicia universal, hay que reconocer que el bolshevicuismo ruso, expresión de un anhelo popular, debe ser observado y estudiado por todos muy atentamente. Su desarrollo y la conversión de sus teorías en leyes, es decir, el fenómeno político de la transformación de una sociedad tan compleja como la rusa, es un experimento tan digno de servir de enseñanza a todos los pueblos de la tierra, que, aunque no más fuese en este sentido, no puede sorprender que haya quien quiera exigir para Rusia un respeto absoluto.

»Bien está lo del «cordón sanitario», si no es más que eso. ¿No habíamos quedado en que la gran guerra se hacía por la Libertad, el Derecho y la Justicia?

»Y no se olvide que siendo todos los partidos liberales del mundo tienen en su credo los principios esenciales de la Revolución Francesa, es posible que en lo futuro sean substituidos en parte, por los principios de la Revolución Rusa.

»El mundo marcha vertiginosamente. Y quien no lo renueve, perecerá.»

La ciencia es anárquica

Sin ahondar mucho en la verdad podemos decir que la ciencia se ha rebelado contra los que pretendieron hacerla servir a particulares intereses. Digo sin ahondar mucho porque también solemos congratularnos de la rebeldía del aire que no se dejó acaparar por los explotadores y esto es una mentira: El aire puro, el aire que vivifica y sanea, es un patrimonio de los ricos, como lo es el agua que brota clara de las fuentes cristalinas. Los pulmones del proletario están condenados a respirar un aire cargado de miasmas, causantes de infinitas enfermedades.

¡No, no es tan rebelde el aire; no es una fuerza niveladora! El aire puro no se digna entrar en las ciudades, no visita la habitación humilde del productor; se mantiene en las Sierras de Córdoba, en Suiza, en las playas de San Sebastián; adula en los palacios y pasa sobre las chozas con soberbia y despectiva majestad.

La ciencia, la verdadera ciencia, es anárquica, pero la maldad de los hombres, ya que no pudo encadenar el pensamiento, encadenó a unos seres sin personalidad, sin hemisferios cerebrales dentro de su calavera vacía y consiguió años y años desterrar la ciencia verdadera, sin amos y sin dogmas, del dominio de la vida.

Hoy mismo, las que se dicen clases superiores, hacen esfuerzos sobrehumanos porque esté la ciencia a su servicio y lo consiguen en parte, pues obligan a creer que los escribas, por ellos alimentados y vestidos, son los legítimos representantes de Minerva. Así vemos que la ciencia apoya los privilegios y la explotación del hombre por el hombre; así vemos que las Universidades alemanas justifican los excesos de Guillermo de Hohenzollern, y las de los Estados Unidos sacan a relumbrar teorías y principios para hacer de Wilson un santo y un emperador.

Pero, ¡ah!, la ciencia no es esto, al menos la ciencia verdadera; la ciencia es del mundo y no al de un partido político. Los que se ponen a las órdenes de la conveniencia, son los sabios, y los que no son verdaderos sabios, y si, escrifias revestidos con la toga del doctorado.

La historia de la verdadera ciencia es la historia de la anarquía, es la historia del pensamiento y de la actividad humanas rebelados contra algo que no debía y no debe existir.

La ciencia quiere libertad porque lo verdadero no se puede predecir ni por los mismos sabios, cuanto más por un tirano del Capitolio o del Templo.

La ciencia no admite flexibilidad ninguna, y si a ser flexible se la obligará, bebería con Sócrates la cicuta, se dejará quemar con Bruno, y fusilar con Ferrer, pero ella, frente a la ciencia falseada de los lacayos del poderoso, seguirá un camino que sólo la verdad sigue, y que ella misma se traza e ilumina.

Proclama que las teorías deben ajustarse a los hechos y los hechos a las teorías; y, exigiendo trabajos y sacrificios sin cuento, será menos atractiva la verdadera ciencia para los espíritus superficiales y los ignorantes que la ciencia de relumbrón de los oropelados sabios del salón aristocrático. Pero no importa; la ciencia es una, como es una la verdad y pertenece al mundo y no perjudica a los desheredados para robustecer los privilegios sociales de una casta dominante.

Hablando Ernesto Renán de la utilidad de la ciencia y de lo conveniente que sería a la humanidad que el Estado se convirtiera en un favorecedor desinteresado del pensamiento, escribió una página hermosísima. Depurémosla de algunos errores del tiempo y parecerá escrita por Cajal en nuestros días.

Dice Renán, que el Estado no solo es una institución de policía y buen gobierno, sino que tiene el deber de favorecer el perfeccionamiento del hombre y de subvencionar la ciencia como subvenciona la religión, pues si «la religión, aunque eterna en su base psicológica, tiene algo de transitorio en la forma, no pertenece enteramente, como la ciencia, a la naturaleza humana».

Y agrega: «Como la ciencia no existe sino con la condición de la más perfecta libertad, el patrimonio que le debe el Estado—entendamos nosotros aquí sociedad—no le confiere a éste ningún derecho de intervención ni de reglamentación».

A la ciencia no se le puede imponer nada absolutamente: «Guiándose la ciencia por la consideración intrínseca y objetiva de las cosas, no tiene libertad para obedecer a quien quiera mandarle; si fuere libre en sus pareceres quizás se le pudiera pedir tal o cual opinión. Pero no lo es; nada más fatal que la razón, y, por consiguiente, que la ciencia. Darle una dirección solicita que llegue a tal o cual resultado, es contradicción flagrante; es suponerla flexible en todos sentidos; es suponer que no es ciencia»...

La servilidad que nos muestra la historia no está en la ciencia, sino en sus sacerdotes. La venalidad y la prostitución entró en el templo de Minerva, pero Minerva no se vendió ni se prostituyó jamás ni pudiera venderse y prostituirse aun cuado quisiera.

La ciencia solo humilla y se pone al servicio de la verdad, y esto porque ciencia y verdad son la misma cosa. El triunfo de la ciencia significa el triunfo de la anarquía, equivale a una preparación espiritual de la humanidad, para vivir dentro del perfecto comunismo anárquico.

Cuando la libertad del pensamiento no encuentre obstáculos, cuando el hombre de ciencia no falsee, por placer o por necesidad sus ideas, cuando no haya lucha a muerte entre los humanos, la ciencia aparecerá en todo su esplendor y deslumbrará con su luz.

De sus conceptos brotará la armonía y la felicidad y tendremos el placer de ver sustituido el báculo, el sable y la moneda por el dulce yugo de la verdad y del amor.

La historia de la ciencia—repetimos—es la historia de la aspiración anárquica de la humanidad.

Fueron los sabios, células sensibles del super-organismo, los que primero amaron y pidieron libertad.

Se adelantan siempre con su fina inteligencia al grupo en que viven, del cual no se separan, pero son su vanguardia.

D. Abad de SANTILLAN

LA REVOLUCION RECIENTE

Su contenido moral y social

(Continuación)

«Las clases superiores no han sabido cumplir con su sabero, dice el «doctor» Franceschi. Y agrega: «El lujo más desenfrenado, rozando miserias formidables, ha excitado la envidia y la ira. La caridad reviste en innúmeras oportunidades una modalidad frívola, mundana, que la torna ineficaz.»

El lujo desenfrenado de las clases superiores, rozando las miserias formidables del paria del salario, no excita la envidia y la ira; se equivoca el Sr. Franceschi, provoca las dormidas rebeldías del esclavo en un ansia suprema de reivindicación. Si bien es cierto que la violencia entronizada y la moralidad ambiente subyugan al obrero temporariamente, cuando el pan escasea en sus desmantelados hogares; cuando su mísera existencia se le hace insoportable, comprenden las injusticias sociales y tratan subversivamente de conquistar algunas mejoras, oponiendo a la prepotencia burguesa, la fuerza y el derecho proletario. El burgués jamás concede nada voluntariamente a los obreros, por el egoísmo que le rige las entrañas, porque su único afan es el acumular riquezas a base de inicuas explotaciones y de latrocinios. Por lo tanto, está demás que el «ilustre profesor de historia», Franceschi, se queje diciendo: «El verdadero espíritu patronal no existe: son contadísimos los jefes de industrias que se ocupan de la suerte moral y material de sus obreros. Ni siquiera tienen el talento de conceder por propia voluntad las mejoras de salario, horario, etc., que sin grave detrimento para sus beneficios, podrían otorgar.

En cuanto a la caridad, siempre ha sido frívola y convencional; de resultados negativos a más de constituir una ignominiosa afrenta para el que la recibe. Paliativo que no extirpa el mal. Explotar al 99 por ciento y dar el 1 por millón, he ahí la caridad y la filantropía burguesa con el fin de engañar al obrero para que no se rebele. Las cajas de pensiones, las cantinas maternales, los hospicios, los orfelinatos, etc., no resuelven el malestar social mientras exista el privilegio, así que de nada sirven.

Bajo el subtítulo «Propaganda roja», el tonsurado jesuita «doctor» Franceschi, dice lo siguiente: «La propaganda ácrata en la república Argentina, no es de ayer. Poseo folletos publicados en 1898, por centros «femeninos» netamente anarquistas. Diarios como LA PROTESTA, han circulado y circulaban hasta hace dos semanas, con «porte pago». (Y circula aún, «beatífico» Franceschi, para tortura de todos los frailes.) «Hojas especialmente consagradas al antimilitarismo como «El Cuartel» y «Luz al Saldado», se han distribuído gratuitamente durante mucho tiempo a los conscriptos y agentes de policía. Revistas gremiales del rojo más subido se reparten a los obreros. Agreguemos a esto la multitud de conferencias, ya en locales cerrados, ya al aire libre; las sociedades de resistencia más francamente ácratas, cuyos jefes eran admitidos ante los poderes del Estado como portavoces de la clase trabajadoras». Después de cuatro sandeces más, agrega: «Todo esto que presento en un cuadro de conjunto, pero que debería ser expuesto con mayor minuciosidad, ha desarrollado el espíritu revolucionario y preparado los acontecimientos que espacieron el terror en Buenos Aires.»

Lo transcripto es la más pura verdad y con ello nos honra mucho el «eminente sociólogo «doctor» Franceschi, porque le demuestra a su humildísima mesnada de ovejas y de carneros, que los ácratas somos amantes de la cultura en todas sus bellas manifestaciones y que bregamos por la emancipación del proletariado. Nos favorece, porque las mojigatas histéricas que se pasan el día entre rezos y murmuraciones del prójimo, ya no nos creerán, a los ácratas, unos entes monstruosos, con cuernos y rabo, apestando a azufre quemado.

Amamos la ciencia y somos sus más entusiastas propagadores y por eso nos valemos del folleto, del periódico y de los manifiestos, costeados con nuestros escasos recursos, para la divulgación de todo aquello que signifique y eleve la moralidad del pueblo. Procedemos a la inversa del clero, que ignorantiza con sofísticos dogmas y que quema los libros científicos, porque son como los buhos que huyen de la luz. Y su moral estrecha llega hasta proscribir todos aquellos libros que no hablan de Santa Inés o de la encarnación de Jesús, en el virginal cuerpo de María, por obra y gracia del espíritu santo. Que me perdone San José, si pongo en duda la fidelidad de su esposa. Pero... ella joven y hermosa, y él viejo y achacoso....

Donde miente a sabiendas el flamante «doctor» Franceschi, es en lo «del terror revolucionario».

Los tristes sucesos de la semana trágica, han sido provocadas por la reacción del gobierno radical azuzado por toda la clericanalla que infecta este país de los grandes latifundios. El terror ha sido implantado por la policía y el ejército que masacró salvajemente al pueblo indefenso. Rélatamos sucintamente los hechos, cuyos episodios enrojecen las páginas de la historia argentina.

Un buen día los obreros de los talleres metalúrgicos de los criminales Vasena Hnos., cansados de ser explotados inicuamente, se declaran en huelga, exigiendo mejoras de salario y disminución de horario.

Los Vasena, se niegan a conceder mejoras y por intermedio de su asesor letrado el senador Leopoldo Melo, (leader del partido radical, que por desgracia desgobierna este país, cuyo jefe es el actual presidente), una completa nulidad, solicita fuerzas policiales para que le cuiden los talleres, cuyas fuerzas le fueron concedidas. Para que las fuerzas policiales le fueran adictas, los Vasena, los mantiene a cuerpo de rey. Un día los emborracha y, poniéndose uno de los Vasena a la cabeza de los polizontes, arremeten contra los huelguistas quemándolos a balazos. Los hebrios de alcohol y sedientos de sangre humana, matan niños y mujeres. Un pacífico vecino cayo muerto de cinco hachazos en la cabeza. Otro que tomaba mate tranquilamente en la puerta de su casa fué ultimado a balazos. Total, cinco muertos y muchísimos heridos. Al conocerse los hechos, fué tal la indignación que produjo en el pueblo, que, en señal de protesta nadie concurrió al trabajo. El día del entierro, más de cincuenta mil personas, acompañaban los féretros. Pasa el cortejo por frente de los talleres de Vasena, y de adentro brota una lluvia de plomo que causa muchas víctimas.

Ante tal cobarde agresión de los ebrios polizontes algunos de la multitud descargan sus armas sin ningún resultado. Sigue el cortejo en dirección al cementerio y, al llegar a la calle Corrientes y Yatay fué envuelta por bomberos y policías armados con máuser, los cuales dejaron el tendal de mujeres y niños. Basta decir que el fuego graneado duró más de treinta minutos. ¿Qué había sucedido?

Pues que un niño de 12 a 14 años le gritó a un cura que estaba parado en la entrada de la iglesia, sita en esa misma calle: «Cuervo». El cura en cuestión, sin más ni más, saca su pistola y le descerraja al niño dos tiros, haciéndole saltar la tapa de los sesos. La multitud indignada incendia la iglesia. Ese fué el motivo por el cual se ametralló al pueblo. Doscientos personas más o menos, recojen los ataúdes y los conducen al cementerio. Allí un piquete de tropas, sin previo aviso, los ametralla. Esto fué el día 9 del cte. El día 10, la población alarmada, murmuraba: «Revolución, revolución».

El clero temeroso de que la población incendiara los conventos y las iglesias, presionó al gobierno para que tomara medidas violentas y por medio de la prensa burguesa hizo propalar la falsa noticia de que los rusos residentes en el país trataban de implantar el maximalismo. Y aquí fué Troya. La policía, los bomberos y el ejército de tierra y mar ametrallaron la población. Y, para mayor vergüenza se constituyó la «guardia blanca» con elementos malentes de la aristocracia, la cual asesinó a ancianos, mujeres y niños, robó y estupró, en miles de casas, especialmente en el barrio ruso. Cuando la misma prensa burguesa relata los hechos, cómo habrá sido la ferocidad policíaca. Más de mil muertos y unos cuatro mil heridos han sido las víctimas de la gloriosa jornada argentina, durante la semana trágica.

La conquista más honrosa para la policía la constituye el hecho conocido por toda la población, la de aquella niña de doce años que al ver penetrar a la policía al dormitorio de sus padres, toda medrosa, corre a esconderse detrás de la puerta de la cocina. Un sayón policial la ve y los descerraja varios tiros de máuser. Y no satisfecho aún con su horrosa hazaña, le hunde el sable bayoneta en el vientre, delante de la angustiada madre.

Cerramos un velo ante tantos crímenes.

Severo BRUNO

(Concluirá)

Funciones y conferencias

C. P. S. del G. en CALZADO.

Este comité efectuará una función y conferencia, a beneficio de su caja social y de la familia del malogrado Venancio Vázquez, hoy domingo, a las 8 de la noche, en el «Giuseppe Garibaldi», calle Sarmiento número 2419, desarrollándose el siguiente programa:

«Hijos del Pueblo», por la orquesta; —El cuadro «Melpómene» pondrá en escena el drama en 5 actos de Fola Igúrbide: «El Cristo Moderno».—

Entrada general, 0.70 cts.

Crónica santafecina

Baja el pistón...

Es muy curioso lo que de largo tiempo acá viene sucediendo en el sindicato del ferrocarril de Santa Fé. No lo creería quien no lo viera.

Se efectúan las asambleas en condiciones que llenan de vergüenza al que teniendo un poco de sentido común las presencia. El respeto y serenidad, que deben ser la condición de todo debate, si es que son sanos propósitos los que buscan, brillan en

absoluto por su ausencia. Brilla también, empero, en ellas, no con poca frecuencia el acero del arma blanca y los ademanes tabernarios y arrabaleros.

En todas las reuniones predomina el vulgar matonismo y la imposición.

Me he dado cuenta que por un absurdo concepto de la organización son las cualidades de la brutalidad y despotismo considerados como facultades indispensables de la organización. Tanto esto es así, que se ha dado en llamar «buenos organizadores» a los que siempre han tenido como sistema la imposición de la voz ronca y lo fornido de los puños para los asambleístas. Según esta necia idea el antropopiteto debió ser un excelente organizador.

El secretario del sindicato a que me refiero, es hombre de esos que tienen voz ronca y puños recios a quienes les gusta que nadie les tosa fuerte. Las razones se estrellan contra su blindaje y la guapeza, los alardes de guapeza de que él abusa sin medida, apagan toda fuerza de argumento.

He tenido ocasión de auscultar los sentimientos de una gran mayoría de asociados en los momentos que la policía de toda la república masacraba a mansalva a los trabajadores y he podido apreciar que era casi unánime el espíritu de abandonar el trabajo; pero una vez llamado el gremio a asamblea todas esas voluntades eran motivos de los insultos más sugerentes de parte del secretario, dando fin a todas las reuniones con los cuadros más bochornosos de insolencia, y pasando a cuarto intermedio los asuntos a tratar. En asambleas y asambleas las buenas voluntades siempre han fracasado con la resistencia pertinaz del secretario y como se respeta demasiado el carácter oficial de las resoluciones, se ha dejado pasar la ocasión, que, como escalva, después no puede capturarse ni por los cabellos.

El no haber parado el trabajo los ferroviarios de Santa Fe, no ha tenido otra causa que la imponencia insultativa y amenazante del secretario.

Ahora, después que la ocasión se fué y que todo está en una calma relativa, se dice que la empresa de ese ferrocarril indemnizará con algunos centavos a sus obreros agradecida por la actitud pasada que han asumido los trabajadores durante la huelga general. No se hasta dónde llegará esta indemnización ni dónde empezará, pero bien puede agregarse, que ese premio es un premio a la condición de carneros—yo no llamo carneros a los trabajadores del S. Fe, los llama la empresa con ese premio—, es un premio a la condición de carneros, que reñaia, por cierto la dignidad de conscientes. Es verdad que no creo que la empresa premiará a los que abogaron por la huelga. Ojalá que no. Mejor sería.

Pero ahora viene lo mejor: la empresa, que sabe muy bien quién quiso la huelga y quién no la quiso, porque las «paredes» oyen y hablan está a punto de cometer una injusticia: el secretario resulta que no trabaja en el ferrocarril, y él que hizo tantas maravillas para que no se fuera a la huelga, quizá no sea recompensado por los empresarios. ¿Cometerá esa «injusticia» la empresa? No! no hay cuidado que la cometa.

El secretario del ferrocarril de Santa Fe, merece una gratificación de los dueños del ferrocarril; merece una gratificación de la empresa y de la policía también. Y la tendrá: es justicia... patronal.

De los patrones merece eso, pero también merece de los asociados la destitución de su cargo de secretario.

Los obreros que tenemos clara conciencia de nuestra clase, estamos convencidos que no merecemos de los burgueses premios de ninguna clase; merecemos lo que nos dan: hambre y plomo. Así como los patrones no merecen de nosotros más que el degüello.

Los obreros que se hacen acreedores a la recompensa patronal, dan claras pruebas de su conformidad de sometidos y explotados.

No carece el sindicato del ferrocarril de Santa Fé de obreros lo suficiente inteligentes para comprender la verdad de lo que digo; ellos, pues, son los llamados a emprender una acción saludable de regeneración sindical.

No faltan ferroviarios ahí que comprendan que el proceder de un secretario que lleva al sindicato hasta el bochorno de ganar dádivas patronales, es censurable bajo todas formas, porque ello dice no haber comprendido dicho secretario el antagonismo irreconciliable de las clases sociales.

Eso de pretender armonizar los intereses en pugna del capital y el trabajo, está bien para los amarillos y para los fondos del X congreso.

Si! Y también esos desplantes de matonismo, ese alarde de fuerza, esas aposturas de valentía, esos puños, esos cuchillos y esos vocablos, cuando és necesario el razonar y el discutir; está bien para los elementos de comité, de presidio o de prostíbulo. Mas son ridículos y me sugieren a mí aquello de: «Baja el pistón... No mates más!» O aquello otro que dice: «Los muertos que vos matáis
Gozan de buena salud».

Teófilo DUCTIL.

Santa Fé.

CONFERENCIAS

AGR. «NUEVA VIDA»

Invita a los trabajadores de las villas de Avellaneda, a la gran conferencia que se efectuará hoy domingo, a las 3 p. m., en el salón «Sociedades unidas Villa Ideal y V. Aurora», y que estará a cargo de varios compañeros.

LAS HUELGAS

S de los T. del F.C.C.N.A.

La delegación del sindicato de T. del F. C. C. N. A., que ha venido negociaciones de arreglo con el administrador de dicho ferrocarril, se a ésta con el propósito de entablar entrevistó anteayer nuevamente con dicho señor, a fin de obtener una respuesta definitiva.

El administrador respondió a los delegados que aun no había sido facultado por el ministro de O. Públicas, del cual depende, para llegar a un arreglo definitivo ni pronunciar una respuesta categórica al respecto, dijo solamente, que apenas recobrada la salud, el funcionario aludido se había abocado el estudio de las condiciones presentadas por dicho sindicato, y que, precisamente a la misma hora, juntamente con otros hombres de esa repartición pública, se encontraba deliberando al respecto para ver qué actitud asumirían.

El mismo administrador prometió a los delegados que ese mismo día a las 6 p. m., apenas terminada la conferencia que celebraba el ministro, trataría de entrevistarse con él, a fin de requerir, cuál había de ser la contestación que se daría a los obreros, que si se le facultaba al administrador para llegar a un arreglo o tendrían los delegados que llegar a presencia del ministro y solucionar directamente con él el conflicto.

En consecuencia, los delegados acudieron ayer tarde nuevamente al despacho del administrador para tratar el asunto, habiéndoseles con anterioridad hecho saber que a esa reunión asistiría también el ministro de Obras Públicas.

Como hasta el momento de escribir esto, no había tomado una resolución categórica, no podemos dar el resultado de dicha entrevista.

Los delegados manifestaron que el movimiento sigue firme. En la secretaría, de la F. O. R. A. del V. Congreso, las diversas informaciones recibidas de Santa Fe y otras secciones, dicen que la huelga continúa manteniéndose solidamente. Los obreros están convencidos de que pronto será solucionado el conflicto, pues, si como hasta ahora, sigue el paro en las principales secciones, el triunfo es indiscutible.

Para hoy domingo, a las 2 p. m., la F. O. R. A. celebrará una reunión extraordinaria de delegados, para tratar esta huelga y los presos que actualmente están en las provincias del interior. A esta reunión han sido invitadas las secciones autónomas de ferroviarios de la capital. Depende la actitud que asumirán los delegados, en esta reunión, de la respuesta que obtenga la delegación del sindicato que actualmente se encuentra entablando las negociaciones de arreglo y la decisión que tome el Estado, referente a este conflicto.

"Metalúrgicos Unidos"

En «La Industrial» y taller Hernández, sigue la huelga con animación. Se consideran fracasadas las gestiones que venían realizándose. Los obreros han resuelto rechazar la intervención del Dpto. Nacional de Trabajo. El conflicto, pues, ha de solucionarse directamente.

Los burgueses acusan a los obreros de intransigencia, siendo ellos en verdad, los únicos intransigentes. Pretenden con estas versiones desautorizar el movimiento, pero no conseguirán absolutamente nada, desde que la unión entre los proletarios es cada día más fuerte.

Los curtidores del Sud

Prosíguese con todo entusiasmo la huelga. Este gremio sabe que va directamente al triunfo, desde que continúa manteniéndose como hasta ahora firme; los burgueses no tendrán más remedio que llegar a un arreglo, aceptando sus condiciones.

En una asamblea han resuelto que el conflicto tiene que arreglarse sin componendas ministeriales ni jefes de policías, sino que, los intereses de los trabajadores los discutirán estos frente a frente con sus explotadores.

Hoy, a las 9 a. m., en el local de los C. de carros, Hernandarias 1311, asamblea general.

F. O de Calzado

Se les cita a los obreros en huelga de «La Industrial», a una reunión general, que tendrá lugar hoy domingo, a las 8 a. m., en el local de la calle Aguero, para tratar la marcha de la misma.

Casa Adet Hnos

Sigue la huelga en esta casa. Los obreros triunfarán si mantienen como hasta hoy, la resistencia y la unión.

Mañana lunes, asamblea en Vélez Sársfield 91 a las 4 p. m.

O. Bauleros y V.

Esta sociedad sigue luchando con firmeza contra los burgueses. Ayer firmó el pliego de condiciones el burgués Arón Barón.

Las demás casas siguen en huelga.

En las casas Albano y Miguel Marinelli, se ha producido un desarreglo con motivo de una mala resolución tomada por los obreros de la casa Mataldi, los que inconscientemente, llegaron a un arreglo confiando en la palabra del burgués.

Hoy a las 9 a. m., en Matheu 1172, pueden pasar los que deseen enterarse de la marcha de los conflictos.

En un garage

Desde hace 12 días están en huelga los limpiadores de bronce y lavadores de automóviles, del garage del burgués Biani, Larrea 555. La policía procede en forma brutal deteniendo a los huelguistas. Pero no cederán, a pesar de todas las imposiciones.

En La Defensa

Todo el personal de la fábrica de cigarrillos «La Defensa», queda invitado a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en Rincón 1141, a fin de discutir el pliego de condiciones que será presentado a los burgueses.

Piñeyro

U. pipercs y boquilleros

La huelga de los obreros y obreras de la casa Matheu Hnos., sigue en pie. El burgués anda recolectando crumiros con sumo empeño, pero hasta el negocio le falla.

Mañana lunes, asamblea en el local y hora de costumbre para aprobar el boicot a todos los productos de esa fábrica y enviar diversas notas a la A. de Empleados de Comercio e Industrias y la F. de C. y Viajantes y a otras organizaciones obreras con ese objeto.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y L. B.

Para hoy domingo, a las 3 p. m., en Matheu 1172, quedan invitados los delegados de sociedades adheridas y los de los sindicatos y sociedades autónomas ferroviarias, a objeto de tratar sobre la libertad de los presos y respecto a la huelga que actualmente sostienen los trabajadores del F. C. N. A. (Estado).

Es de urgente necesidad la presencia de todos los delegados.—Los Consejos.

F. O. DEL R. DE CONSTRUCCIONES

O. ALBANILES.—Hoy domingo, a las 8 a. m., asamblea general del gremio, para tratar asuntos de importancia, en Córdoba 3040. Quedan invitados a esta asamblea los socios y no socios.

O. YESEROS Y ANEXOS

Este gremio efectuará asamblea mañana lunes, a las 5.30 p. m., en el local Méjico 2070.

Que nadie falte.—El Secretario.

CARPINTEROS de B. y Barracas

Hoy domingo, en el local Zárate 466, efectuará asamblea este gremio, para tratar asuntos importantes.

C. FUNEBREROS Y ANEXOS

A fin de tratar asuntos relacionados con la huelga que sostienen los obreros del taller Magariños, Loria 931, se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Matheu 1172.

O. DE LA FABRICA de ACEITE

Hoy domingo, se reunirán estos obreros en Córdoba 3040, a las 4 p. m., para quedar constituída la sociedad de resistencia, por lo cual ningún obrero debe faltar.

S. DE C. DE CARROS

(Sección Hornos)

La comisión de conductores de carros y la sección hornos, invitan a los conductores de hornos de ladrillos a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en el local B. Blanca 1290, a fin de tratar asuntos de interés.

Dependientes del Comercio en frutas

A los obreros dependientes del comercio en frutas, se les invita a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en el local Córdoba 3040, a objeto de dejar constituída la sociedad de resistencia.—Varios compañeros.

PINTORES UNIDOS

Este sindicato cita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Córdoba 3040, para tratar la siguiente orden del día: Pliego de condiciones; carnet de socios; asuntos varios.

Nota.—La rectificación de la lista de trabajo, se hará el lunes, a las 2 de la tarde.—El Secretario

O. HOJ. EN CROMO y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad ha convocado para hoy domingo, a las 8 a. m., en el local de carboneros, unidos, Branzen 321, asamblea general de socios, para tratar una importante orden del día, y la aprobación de un pliego de condiciones a presentar a los burgueses.—El Secretario

O. VIDRIEROS

Para hoy domingo, a las 4 p. m., en Córdoba 3040, asamblea general de obreros vidrieros de obras, para tratar un importante asunto.

C. Pro Sociedad de RESISTENCIA «DOMESTICOS UNIDOS»

Invito a los compañeros Diego Balaguer, Adrián Fernández y Delfín Jaurrieta, a concurrir, sin falta, hoy domingo, a las 3 p. m., a Masiones 41, por asunto de este comité.—Leopoldo Sorribas.

C. y CIGARRERAS de HOJA

Hoy domingo, a las 8.30 p. m., en Matheu 1172, quedan invitados los obreros y obreras que trabajan en los cigarros de hoja, a fin de tratar asuntos importantes.

MOSAISTAS, C. y ANEXOS

Para tratar sobre la contestación del pliego de condiciones presentado a los burgueses, se invita al gremio a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Córdoba 3040.

CARPINTEROS A., C. de O. y A.

Hoy domingo, en Córdoba, 3040, a las 8 a. m., asamblea general del gremio, para estudiar la forma más conveniente en que ha de presentarse un pliego de condiciones a todos los burgueses de carpintería y aserradores en general. Se recomienda la asistencia del mayor número de compañeros, dado la importancia del asunto a tratarse.La Comisión.

F. O. DEL CALZADO

Hoy domingo2, asamblea general del gremio, a las 8 a. m., en el salón «Bristol Palace», Independencia 3616, para tratar una importante orden del día.—El Secretario

F. O. DEL CALZADO

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el salón «Bristol», Independencia 3616.

Se pide puntual asistencia.

Orden del día: Informe sobre los hechos pasados; asunto comité mixto; Suscripción V. Vázquez; correspondencia.—La Comisión.

H. de CABALLOS.

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 de la mañana, en su local, Piedras 1012, para tratar una importante orden del día; por lo que se encarece que nadie falte.—El Secretario.

ENCERADORES de PISOS y Anexos

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 3 p. m., en Córdoba 3040, para tratar una importante orden del día. Es necesaria la presencia de todos los delegados.—El Sriol.

CEPILLEROS, P. y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad invita a los obreros asociados a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en Méjico 2070, para tratar una importante orden del día.

BRABADORES SOBRE METALES

Esta sociedad efectuará asamblea ordinaria el miércoles 5, de febrero, en el local «Lago di Como», Cangallo 1756, a las 8.30 p. m., para tratar una importante orden del día, por lo que se encarece puntual asistencia. El Secretario general.

AVELLANEDA

ASERRADORES Y ANEXOS.

Esta sociedad invita a sus similares a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2 p. m., en O'Gorman 188, a fin de tratar sobre la formación de la federación de trabajadores en madera.

Convocatorias varias

BIBLIOTECA INTERNACIONAL

Esta Biblioteca hace un llamado a todos los centros, ateneos y bibliotecas que hayan sido asaltados o no, por la mazorca, quieran enviar un delegado para tratar importantes asuntos que han surgido a raiz de los sucesos que son del dominio público, en la reunión de hoy domingo, a las 5 p. m., en Guardia Vieja 3372.

C. de E. S. «ELISEO RECLUS»

A la comisión de este centro se le invita para mañana lunes, a las 8.30 p. m., en el local Ameghino 490, Avellaneda, para tratar asuntos importantes.

Nuevo centro

Un grupo de compañeros ha lanzado la iniciativa de organizar un nuevo centro. Se reunirán mañana, a las 8 p. m., en Piedras 1012. Se desea la presencia del compañero Diosdado.

Una iniciativa

A las Sociedades de Resistencia del País.

La F. de O. en C. Navales remitió a las sociedades gremiales, la siguiente circular:

«La Federación de O. en Construcciones Navales, en su asamblea efectuada el día 23 del ctte., acuerda que cada federado coopere con medio jornal, lo que dará, más o menos un total de pesos 20.000, para ver de aliviar la situación de las familias de las víctimas caídas en el transcurso del movimiento de enero.

Este fondo inicial servirá para formar, en cooperación con todas las organizaciones del país, una cantidad que pueda aliviar eficientemente la situación de las familias de las víctimas caídas.

En ese sentido, invitamos a esa institución a nombrar delegados, con poderes para resolver lo que iniciamos. La reunión se realizará hoy, domingo en calle Necochea 1328, a las 8 de la mañana; en la que quedará definitivamente constituído el Comité que correrá con todo lo pertinente al efecto.

Saludan a esa institución los delegados de la F. de O. en C. Navales.

Buenos Aires, enero de 1919».

BOICOT

A la C. Quilmes y C. A. de T.